

MUNDO DIGITAL

Arthur C. Clarke:

realidad y ciencia ficción

El escritor visionario que recibió múltiples condecoraciones, y es considerado uno de los grandes de la ciencia ficción

EVELIO MARTÍNEZ/COLABORACIÓN

Ensenada, B.C.

evelio@uabc.edu.mx

“Cualquier tecnología lo suficientemente avanzada es indistinguible de la magia”.
- Arthur C. Clarke

El libro y la adaptación de la película de ciencia ficción “2001: odisea del espacio”, quizá sea uno de los trabajos con los que más se le recuerdan a este notable personaje, pero es sólo una muestra de sus enormes contribuciones a la ciencia, ciencia ficción y la literatura.

Arthur Charles Clarke nació el 16 de diciembre de 1917 en el pueblo costero de Minehead en Somersetshire, al oeste de Inglaterra. Siendo hijo de un granjero, desde muy niño se interesó en la lectura de libros de ciencia ficción, pero también leía a escritores célebres como H.G. Wells, Jules Verne y Olaf Stapledon. Durante su adolescencia Clarke empezó a escribir sus propias historias para la revista de su escuela, convirtiéndose en su principal pasión.

Su carrera como escritor

En 1937 empieza su carrera profesional como escritor. Desde entonces empieza a escribir novelas de ciencia ficción, no-ficción, historias cortas, ensayos, investigaciones científicas y colecciones. Fue tanta su contribución que llegó a publicar hasta tres libros por año, sobrepasando más cien títulos toda su obra. Algunos de sus libros más conocidos fueron “Childhood’s End,” 1953; “The City and The Stars,” 1956; “The

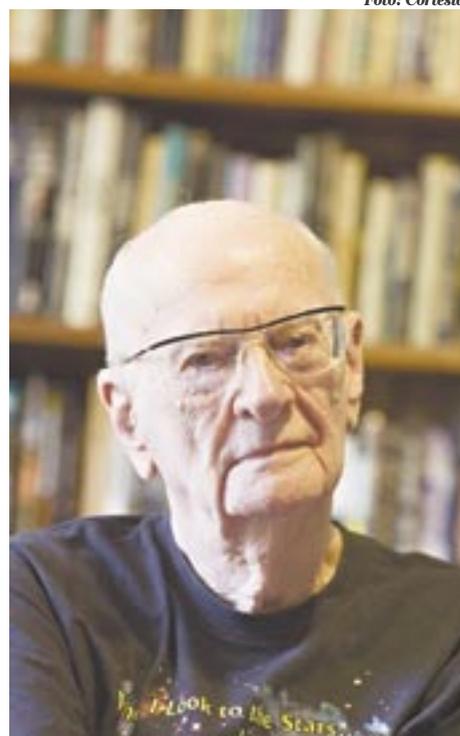


Foto: Cortesía

Arthur C. Clarke, uno de los grandes maestros de la ciencia ficción falleció en marzo de 2008.

“Nine Billion Names of God,” 1967; “ Rendezvous with Rama,” 1973; “Imperial Earth,” 1975; y “The Songs of Distant Earth,” 1986.

Pero su gran obra maestra fue sin duda “2001: una odisea del espacio” escrita en 1968 y de manera simultánea escribió la adaptación al cine. La película, con el mismo título, fue estrenada el 6 de abril de 1968 con la dirección del cineasta Stanley Kubrik. Kubrik ganó la estatuilla Oscar por mejor di-

rección de arte, mejor historia y adaptación. Esta novela estuvo basada en una historia corta que el mismo Clarke escribió en 1951, llamada “El centinela”.

Desde luego, el libro “2001: una odisea del espacio” fue muy visionario, como la mayoría del resto de sus obras de ciencia ficción, ya que un año después de que saliera publicado, millones de personas fueron testigos de la cobertura de televisión de la misión en la luna del Apolo II. Clarke escribió otras secuelas de esta novela. “2010: odisea dos”, en 1982; “2061: odisea tres” en 1987 y “3001: la odisea final” en 1977.

El padre de las comunicaciones vía satélite

Cuando se encontraba sirviendo en la Fuerza Aérea Británica, Clarke, a finales de junio de 1945, escribió un artículo titulado “The future of world communications” que describe científicamente acerca de la posibilidad de utilizar satélites artificiales situados en órbitas geoestacionarias (a 36 mil kilómetros de la Tierra) con la finalidad de expandir las comunicaciones alrededor del mundo. El artículo fue publicado ese mismo año en la revista llamada Wireless World. El editor de la revista decidió cambiarle de nombre a “Extra-Terrestrial relays” (repetidores extra-terrestres), cuyo subtítulo reza textualmente “Can rockets stations give worldwide radio coverage?”; traducido al español sería más o menos así: podrán los satélites artificiales dar cobertura mundial con ondas de radio.

Los satélites se convirtieron en una realidad doce años después, en 1957 con el lanzamiento del satélite experimental ruso

Sputnik. Pero el primer satélite comercial con órbita geoestacionaria fue lanzado hasta 1965, el Intelsat I mejor conocido como Pájaro Madrugador.

Por el trabajo científico de “repetidores extra-terrestres”, a Arthur C. Clarke se le acredita como el “padre de las comunicaciones vía satélite”. Por este desarrollo científico también a Clarke se le otorgaron las siguientes condecoraciones internacionales: medalla de oro del Instituto Franklin, Premio Lindbergh, Premio Marconi, entre otros. También la órbita geoestacionaria, situada a 36 mil kilómetros de la tierra, es llamada “órbita de Clarke” en su honor.

Entre la realidad y la ficción

Arthur C. Clarke es uno de los grandes maestros de la ciencia ficción; es comparado con Isaac Asimov (I, Robot), Robert A. Heinlen (Starship Troopers) y desde luego Julio Verne (20,000 leguas de viaje submarino). Sus libros fueron sirvieron de inspiración para películas del mismo género.

La obra de ciencia ficción de Clarke inspiró a la NASA en la exploración espacial como las misiones del Apolo II en la luna y la exploración del sistema solar con las misiones Voyager, Galileo y Cassini.

Clarke se casó en 1953, pero se divorció en 1964, no tuvo hijos y, desde 1956 decide vivir en Sri Lanka, en donde falleció por una falla cardiaca el 19 de marzo de 2008 en Colombo Sri Lanka. Su última obra fue curiosamente titulada “el último teorema” (The Last Theorem), la cual fue publicada después de su muerte. ✓